

INTERZON@s 06

II ENCUENTROS EUROPEOS CON EL ARTE JOVEN

Palacio de Sástago + 4º Espacio
Diputación Provincial de Zaragoza
28 febrero-19 marzo 2006

IRMA ÁLVAREZ-LAVIADA

UNA ESPECIE DE ESPACIO

La selección de Irma Álvarez-Laviada (Gijón, España, 1978) para los II Encuentros Europeos de Arte Joven responde a su singularidad dentro del panorama asturiano y a su capacidad para mantener diálogos fructíferos entre pintura y fotografía. Las dos piezas que presentó en la exposición definen bien su apuesta estética y las relaciones planteadas entre ambas disciplinas, que no son sino un pretexto para desa-rrrollar composiciones esencialmente plásticas.

Sus pinturas, que parten de guiños neoplásticos y se salen del plano alcanzando límites escultóricos, parten de distintas referencias, con las calidades como eje. Late ahí la estela de Mondrian en los fondos, buscando la máxima reducción de los elementos y convirtiendo las líneas en la base de su gramática formal. Y de Barnett Newman en los gestos, bajo un sólido discurso donde la superposición y organización de los pigmentos parece desvelar el anhelo de lo inanimado por cobrar vida. Pero Irma también declara su admiración por los pre-

supuestos teóricos de Imi Knoebel, Robert Mangold o Peter Halley, entre otros. La poesía (Peter Handke, José Ángel Valente...) y la arquitectura de Navarro Baldeweg son otros intereses cotidianos en Álvarez-Laviada. En esta ocasión, se corrobora su pasión por 'salirse del plano' para provocar inquietudes en las miradas, incorporando ahora un nuevo sentido constructivo a través del vacío que utiliza en algunas piezas, con huecos cortados sobre la madera que aquí ha empleado como soporte principal.

Ese propósito permite sentir mayor emotividad, al conjugarse los vacíos con los volúmenes, el fondo blanco con los colores puros y la racionalización geométrica con el juego expresivo o la gestualidad de las manchas. Una eficaz metodología de trabajo, que nos habla de emociones, equilibrios y reflexiones felizmente esenciales. Las obras dirigen su efectividad compositiva manteniendo el equilibrio entre el vacío y la mancha, a través de geometrías imperfectas y espacios orgánicos. Es lo que el artista y profesor Juan Carlos Meana define como "espacios de duda, espacios de tanteo, espacios de imprecisión pero cargados de conciencia, capaces de albergar en ellos influencias de la mejor tradición abstracta para absorberla". Para él, los espacios presentes en las obras de Irma "pertenecen a la familia de los espacios que Velázquez construyó en muchas de sus obras, de ahí que se haga necesario hablar del espacio en términos de densidad, de calor. Los planos pictóricos se van articulando de tal

forma que configuran un tejido que merodea el espacio, lo circunda, no lo ocupa sino que en su extenderse sobre la tela lo va delimitando, apareciendo entonces el espacio por la propia desocupación. A base de unidades mínimas de geometría el espacio pasa de ser plano, de acuerdo a la naturaleza de la superficie de la tela, a tornarse en profundidad ficticia, en espacio de ilusión, en luz capaz de construir el espacio”.

El diálogo de pintura y fotografía, en su obra, le sirven también para proyectar hacia sí misma un mayor entendimiento de ambas disciplinas. El propio Meana afirma, en este sentido, que si la pintura de Irma “se diluye en la articulación de espacios que parecen apuntarnos a referentes concretos, la fotografía parte de la realidad mundana para tornarse en composiciones abiertas y sintéticas de fragmentos de realidad. Ambos caminos se cruzan aun siendo recorridos a la inversa”. En realidad, se trata del mismo tema planteado desde formas aparentemente opuestas que mantienen un diálogo continuo. Si en el medio pictórico el referente se diluye a favor de la propia pintura, el medio fotográfico le permite ser más narrativa, huir de lo formal y detenerse a hablar de los espacios, de lo que no son, en un intento de habitar el vacío.

Ángel Antonio Rodríguez

Ausencia IV, 2004

Doble exposición digital / 65 x 200 cm. / p. 190

Especies de espacios, 2005

Técnica mixta sobre madera / 100 x 150 cm. / p. 102



